

A black and white photograph of a man with dark, wavy hair, wearing a dark short-sleeved shirt. He is captured in a dynamic pose, singing into a microphone and playing an acoustic guitar. His mouth is open as if in the middle of a song, and his right hand is positioned over the guitar strings. The background is dark, making the subject stand out. The text "AGUA DEL SANDÚ" is overlaid in white, bold, sans-serif capital letters at the bottom of the image.

AGUA DEL SANDÚ



© Ruben Giménez Viera

1. DIFERENCIAS/CANSÓ
2. LOA POR BERTRÁN DE BORN
3. PALABRAS AL OSCURO
4. VOY CAMINO A LA PEDRERA
5. ESTA ES MI CIUDAD/
AGUA DEL SANDÚ (instrumental)/
AL ARROYO SANDÚ (I y II)
6. DÉCIMAS DE LA NOCHE
7. ISLAS DEL AIRE
8. TANGO DEL NORTE
9. MILONGA DEL RABDOMANTE
10. MILONGA DE LOS ABUELOS
11. DESPERTARÁ GUITARRAS
12. DÉCIMAS A UNA COPLA DE MARIO QUINTANA
13. SI NAVIDAD...
14. POLKA DEL «ÑANGO»
15. OJO MÁGICO
16. SHOTIS DE PIE CAMBIADO
17. UNA POLQUEIRA
18. LA SEMILLA
19. SE ME ACABÓ LA CANCIÓN
20. EL INSTRUMENTO

edición del librito de textos:



gestión cultural a la uruguaya

<http://abrelabios.com>

DIFERENCIAS

vamos a escuchar las voces
sus diferencias

a oír

ponga el jilguero lo suyo
y el pirincho lo haga así

pero vamos a entendernos

que lo que quiero decir
no es opinión sobre gustos
dura tarea

o feliz

como un borracho que muere
ahogándose en un barril

yo vengo de un fondo viejo
con Berceo a la nariz
y endulzó la villanesca
el agrio son del país

pero un puente de guitarra
fue lo que me trajo a mí

por eso no se sorprendan
si contrapuntean aquí
la guitarra de Gabino
y el arpa del rey David.

Washington Benavides

CANSÓ

(a la manera de Guilhem de Peitieu)

Armaste un verso en el verano:
vera del río, parva del llano,
las quemazones del solano.
Nunca creíste
que dependiera de tu mano
lo que existe.

Ibas haciendo tu camino:
algo de queso, poco de vino;
sin darle vueltas al destino,
la cosa triste.
Giraba el cielo y su molino:
lo conociste.

Cantó el zorzal en la tacuara:
como varilla o tecla rara
«el agua» —dijo— «el agua clara»
— «todo persiste».
Tal vez por eso en quien cantara
sobreviviste.

Pasó una moza lavandera:
pañuelo o nube volandera,
risas y piernas, tan ligera!
—casi no viste—.
El tren pasó para Rivera
y no te fuiste.

Canción, de pocos, conocida;
bajo las hojas escondida,
como una fruta amanecida
descubriste.
Y era la fruta de la vida
y la mordiste.

Texto: Washington Benavides
Música: Numa Moraes

Fé de erratas:

- 1) en la contratapa del sobre del CD, en el número 5, donde dice «Fragmento de 'Esta es mi ciudad'» corresponde «Esta es mi ciudad (fragmento)/Agua del Sandú/Al arroyo Sandú»; y
- 2) en el interior del sobre del CD, donde dice: «Tabaré Silva Alo» corresponde «Tabaré Silva Allo».

LOA POR BERTRÁN DE BORN (1159-1195-1215)

Que no hay mejor vergel
ni sitio del amor
como el campo de honor
en el mejor corcel

Con indigo y punzó
llevar el pabellón
teñir de bermellón
manoplas y brazal

Cantar un sirventés
vihuelas y rabel
viendo caído aquel
intrépido rival

Que lo escuche Ricard
junto al rey de León
mi coraza es el sol
mi rodela lunar...

El son, yo quiero el son
del duro batallar
el recio relinchar
yo soy Bertrán de Born...

Texto: John Filiberto
(Montevideo, julio de 1996)
Música: Adrián Le Roy

PALABRAS AL OSCURO

Con el «santo de espaldas»
vas,
desventurado;
gira un halo de cuervos
tu sombrero enlutado.
La corneja en el torreón
deshabitado...
Te persiguen las sombras,
los muros desolados,
los largos infinitos
muros desolados...
Ya no miras al mundo,
malamado,
que te negó las migas
de su fiesta...
¿Y adónde irás, adónde irás,
—el sin ventura—
adónde irás, adónde irás
que no amanezca...?

Texto: Washington Benavides
Música: Enrique Rodríguez Viera

VOY CAMINO A LA PEDRERA

La claridad de la luna
viene perfilando el monte,
ya se van Las Tres Marías
camino del horizonte...

Susurra el viento. El laurel
le contesta con su aroma.
Laurel y viento se entienden
conversan el mismo idioma...

Adónde se fue la luna
que alumbra mi camino?
No tiene nubes el cielo
y no la ocultan los pinos...

Voy camino a La Pedrera
y me ladan los viñedos;
pero mi sombra camina
conmigo y me quita miedo...

La madrugada estará
remoloneando en los cerros
y la niebla de los campos
va levantando sus velos...

Voy camino a La Pedrera
y voy caminando solo.
Hasta el silbo se me fue
y ya soy otro. O el otro.

Texto: Washington Benavides
(22 de mayo de 1999)
Música: Enrique Rodríguez Viera

ESTA ES MI CIUDAD...

Esta es mi ciudad: Tacuarembó.
Un punto mínimo en el atlas del mundo.
Pequeña, como un llanto de amor.
Como amapola en la amplitud del campo.
Enclavada en el Norte de la patria vacuna,
custodiada por cerros, milicias de las piedras.
Esta es mi ciudad: la rodean colinas
suavemente redondas
como vientres de niños o senos de muchachas.
Esta es la ciudad de mi nacimiento,
la que crece y se extiende día a día
suplantando baldíos y caballos
con moradas y seres no sabidos.
Por ella, por sus calles de tierra
macadam o asfalto,
por hondas avenidas de eucaliptos,

por barrios recoletos con perros y jardines,
por sus tristes suburbios, rancheríos
donde crecen miserias y dolores,
por esta mi ciudad, a la que quiero
y odio cada día,
me he visto transcurrir desde la infancia
—oh rumor de campanas y colegios,
de lluvia sobre el zinc, de olor a iglesia,
oh, juventud dispersa en rimas y amores.
Esta es mi ciudad.
Vuelvo a decir su nombre: Tacuarembó,
aquí en el norte de la patria oscura.
Aquí estoy, aquí vivo,
aquí tengo mis pocas pertenencias,
mis raíces anónimas, el canto,
la razón de mi paso por el tiempo.

AL ARROYO SANDÚ (I)

De la oquedad de un tiempo detenido
como una lágrima azul en la memoria,
de la capa de humus que sostiene
temerosa una edad que no se olvida,
de la memoria emerges, de mi mundo,
arroyo mínimo, río en pañales,
agua sin prisa, sin un origen cierto
como algunos recuerdos o nostalgias:
por la memoria vienes, transitando,
fluyendo entre barrancas y suburbios,
vienes, Sandú, lamiendo las riberas,
los anchos eucaliptos y albarobos,
por la memoria vienes, cojitranco,
con áureos espinillos, con talas agresivos,
oh, cabello de agua, Sandú de mi arrabal
y rancheríos, encajonado vienes
mostrándome, pringoso, tu pellejo,
quejándote con sílabas de barro,
descubriendo tu cauda de residuos,
tu pródigo botín de diarios viejos,
de osamentas y nalgas de botellas,
de zapatos irónicos, bacines y envoltorios
miserables, a orillas de tu pulso.

Parroquiano de cines y de bares
con rumores oceánicos, aquí existo,
vengo y me voy, me desfallezco y amo
y sólo soy un hombre
que se busca a sí mismo y no se
encuentra.

Y aunque es difícil sobrellevar la vida
y golpean las hélices
y no se logra nada
yo me siento integrando sus latidos,
aquí en el norte de la patria oscura,
caminador de calles y de nubes.

Texto: Walter Ortiz y Ayala
Música: E. Rodríguez Viera

Un canto te debía, oh, mi arroyo Sandú,
un canto que naciera humildemente oscuro,
que elogiara tu rostro campesino, suburbano,
un canto con palomas de monte, con libélulas,
un poema que cantara tu existencia
borrosa en terraplenes, compadre de la infancia.

¡Cómo nos parecemos!, qué bien que te conozco
arroyo compañero, que aquí tan cerca
del asfalto o mi casa, te resbalas y mueres
sin ilustres prosapias y sin furias,
marginado de ranchos, de miserias,
llorando con la verde tristeza de los sauces
en tu mínima vena, lombriz de agua
que naces no sé dónde
y acabas aquí mismo, sin verte, camarada,
azul en un cartón de geografía,
volando en el cantar de una guitarra.

Tú no mueres del todo, me acompañas
lamiendo mis orillas con tu lengua de barro,
amigo silencioso, compadre de la infancia,
detenido te encuentras
en la memoria fiel de quien te canta
y escribe tu existencia en un cuaderno.

Walter Ortiz y Ayala

AL ARROYO SANDÚ (II)

Lombriz de agua
era el Sandú,
río en pañales
bajo otra luz.

Pobre arroyito
municipal,
con terraplenes
y algún maizal.

Vena escondida
ayer te vi
como sangrando
tan infeliz.

Vena escondida
ayer la vi
entre basuras agrias
río aprendiz.

Sandú tu nombre
tu nombre es
en el aire
renga niñez.

Barro del tiempo
municipal
otros ojos te miran
otro mirar.

Río en pañales
oh! mi Sandú
garabateando el aire
con otra luz.

Barro del tiempo
municipal
con la cometa
y el basural.

Pobre arroyito
municipal,
con terraplenes
y algún maizal.

Bajo otras nubes
pasando va...

Texto:
W. Ortiz y Ayala
Música:
E. Rodríguez Viera

DÉCIMAS DE LA NOCHE

Aspiro en la noche triste
perfume de madre selvas,
para ese tiempo que vuelvas
la noche de flor se viste.
Siento todo lo que existe
tocado del mal de ausencia
tu ausencia se hace presencia
tristemente imaginaria
y en la noche solitaria
eres la flor y su esencia.

La madre selva del muro
la vuelta oscura del río,
su resplandor y su frío
y el puente de salto oscuro,
todo esto, triste y puro,
me mana de la memoria
y recupero la historia
de aquel muchacho que fui
de lo mucho que perdí
atado al tiempo y su noria...

TANGO DEL NORTE

1
Tango del Norte, que abrió los ojos
sobre la tierra del Gran Cantor;
en una noche de viola y fuelle,
y en algún bar de Tacuarembó...

No supo nunca de marquesinas,
ni propagandas ni un gran cartel;
pero en su ritmo de 2 x 4
latía tu alma, Carlos Gardel...

De qué me vale el suspiro
con que a veces recupero
la firme luz del lucero
su corazón de zafiro...
Si en la noche sólo miro
un humo que sube y sube
de la quemazón la nube
un agrio fuego de escorias
sí de todas mis memorias
sólo puedo decir: tuve...

Alguien fuma, el otro bebe,
remedios para el olvido,
fíjate el contrasentido
de quien pretende hacer breve
su dolor, con canto aleva,
su pena, cantándola...
Porque el dolor no se va,
vuelto música, se queda,
huele a noche y a reseda,
a noche y eternidad...

Texto: Washington Benavides
Música: Enrique Rodríguez Viera

(estribillo)
Tango del Norte, tal vez cantara:
Jorge del Río, el «Negro» Falcón,
tal vez Rufino, seguramente
Severo Núñez, su voz mayor...

2
No tuvo un sello que lo amparara,
alguna radio lo difundió,
pero algún reo ya lo silbaba
matando el tiempo bajo un farol...

Y en un festejo de camaradas
hubo algún guapo que se animó,

ISLAS DEL AIRE

Islas como tú
nos hacen falta
islas como tú
de mano franca.

Islas como tú
de tierra santa
palabra amiga
para el que sangra.

En tu Gardel
vos en un tango
la vida cruel
canta en el fango.

Oh! corazón
tan solidario
nos enseñó
vida de mago.

Cuando te pienso
pienso en un santo
viva sonrisa
para el quebranto.

Sé que tu sombra
anda conmigo
siempre alumbrando
nuestro camino.

Levanto el vino
por recordarte
cálido amigo
por donde andes.

Islas del aire,
rezonga bordón
que dios te guarde
en cada canción.

Es que la muerte
te ha dado más vida
tango del aire
tu melodía.

Es que la muerte
te ha dado más vida
tango del aire
Dario Islas.

7 Texto y música:
Enrique Rodríguez Viera

mordiendo letra, trasteando el ritmo,
pero allí estabas, Tacuarembó...

(estribillo)
Tango del Norte, tal vez cantara:
Jorge del Río, el «Negro» Falcón,
tal vez Rufino, seguramente
Severo Núñez, su voz mayor...

1 Texto: Washington Benavides
Música: Enrique Rodríguez Viera

MILONGA DEL RABDOMANTE

*Curita, ahora que estás reunido
con «el Coco y la Celeste»,
vamo' a canta' una
«pa nojotros»*

Silencio en el almacén:
está cantando el Curita,
va su sentir por milonga,
su emoción en vidalitas,
canta a dúo con Gardel
en una noche tranquila.

Rabdomante y milonguero
crece una flor en su boca
cuando con rumbo a Belén
o en un ranchito del Tala,
en la orquesta del Laureles
vuelve a templar su guitarra.

Busca el agua entre los cerros
con su vara de membrillo.
Lejos de Tacuarembó,
junto a los hombres sencillos,
de la séptima de Salto,
su canto es como un camino.

Por el Pueblo Lavalleja,
en una penca en Patitas,
se entona por Campamento
y en la Picada de Elías
vuelve a cruzar a los tumbos
con su aparcerio, «el Cachila».

Busca el agua entre los cerros
con su vara de membrillo.
Lejos de Tacuarembó,
junto a los hombres sencillos,
de la séptima de Salto,
su canto es como un camino.

Se siente en el almacén:
sigue «tocando» el Curita,
bordoneando una milonga,
su emoción en vidalitas,
canta a dúo con Gardel
en una noche tranquila.

Texto: Elder Silva//Música: Enrique Rodríguez Viera

MILONGA DE LOS ABUELOS

para Enrique

1
Si pudieran mis anhelos,
con la guitarra en las manos,
arrimarle a los paisanos
la historia de mis abuelos.
Algunos de sus desvelos,
de su andanzas de pobres,
trabajando por dos cobres,
tanto el Tito como el Beco,
y encontrando el pozo seco
o con las aguas salobres..

2
Anarquista y guitarrero
fue el Tito y luego albañil.
Enérgico y juvenil
en la taba o renidero..

Hospitalario y sincero
casó con Delia, enfermera;
una hermosa compañera
que siempre ayudó a los suyos,
con consejos, con arrullos,
estaba siempre primera..

3
Y del Beco, qué dire
que no sea de trabajos,
«Siete oficios» y a destajo,
ya soldador o luthier,
le gustaba la tanguetz,
con su hermano y la guitarra
entre amigos una farra
se volvía la tristeza.
Y así mi canto regresa
a la sombra de una parra..

4
Si digo: Abuelo, digo: Padre,
¿dónde está la diferencia?
—A no ser la de la ausencia.—
Abuela si pienso Madre..
Sin un perro que nos ladre,
el Tito nos ronda el Beco,
nos llenan del pecho el hueco
con sus vidas ejemplares,
por limpios y populares,
para vos Tito y el Beco..

(como si Enrique les hablara)

Texto: Washington Benavides (agosto de 2001)

Música: Enrique Rodríguez Viera

DESPERTARÁ GUITARRAS

¿Esperarás cantar
en la bonanza?
Cuando –otros–
saquen las castañas
del fuego. Cuando otros
bajo la lluvia ácida
se aventuren
en mítines y en plazas?

¿Esperarás que escape
–cuando no escampa nada–
y la miseria prueba,
en lomos de pensionistas,
los filos de su hacha?

¿Esperarás a que regresen
muchachas y muchachos
que con pobres maletas se perdieron
por otras comarcas?

¿Esperarás que el líder
decrete la esperanza
o vas a caminar con otros pobres
hacia donde la cosa esté más brava?

¿Esperarás cantar
acechando un mañana
que otros apresuraron en la noche
y su oscurana?

No te ordeno ni pido que lo hagas;
tienes el instrumento
y la garganta.
Si no eres tú, algún otro
despertará guitarras...

Texto: Washington Benavides, 1994
Música: Enrique Rodríguez Viera

DÉCIMAS A UNA COPLA DE MARIO QUINTANA

«Cuesta al rico entrar al Cielo
(Afirma el pueblo y no yerra)
Aunque es mucho más difícil
Al pobre estar en la tierra...»

1

Cuando, el Señor, los mejores
buscó, para compañía,
no en la rica cofradía
buscó, buscó pescadores...
Hombres ricos en sudores,
con barcas de humilde suelo,
con las redes y el desvelo
de quien vive en rotas tiendas...
Por eso, no te sorprendas:
¡»Cuesta al rico entrar al Cielo!»

2

Caminó Jesús la huraña
tierra de los mercaderes,
y a los hijos de mujeres
dio «El Sermón de la Montaña».
«Al que persigue la saña,
al que insultan y dan guerra,
al que ofenden y dan tierra
sólo para sepultura,
hallará buenaventura:
‘el pueblo afirma y no yerra’!»

3

Ha cambiado el horizonte.
No del todo, todavía
un clamor de pobreza
entona el Sermón del Monte.
Mas no habrá lo que no afronte
el hombre buscando paz
y sueño. «Aunque es mucho más
difícil» crecer de pobre:
agrio pan, agua salobre,
y los ricos además...!

4

Ves tu tierra y sus hermanas;
ves los ranchos desvalidos,
ves los páramos heridos,
tan latinoamericana...
Que la copla de Quintana
«Afirma el pueblo y no yerra»
como una raíz, aferra
una realidad doliente:
cuesta mucho –cuesta gente–:
«al pobre estar en la tierra»!

Texto:

Washington Benavides

Música:

Enrique Rodríguez Viera-Esteban Grille

SI NAVIDAD...

Si Navidad es un supermercado
donde los pobres –al fin– alcanzarán
el juguete del hijo y el pescado
multiplicado tanto como el pan...
Si Navidad es ver el regocijo
de las razas reunidas y en la paz
la reconciliación de padre e hijo
y la esperanza del fruto en agraz...

Si Navidad es tiempo de cosecha
y harina habrá para el niño de Ruanda
y habrá frijoles para el nordestino
venga esa Navidad; y habrá una brecha
como el pesebre de la paja blanda
con una estrella abriéndonos camino...

Texto: Washington Benavides, 1994
Música: Enrique Rodríguez Viera

POLKA DEL «ÑANGO»

1

Esta es la polka que «El Ñango»
la tocaba con la boca,
imitando nota a nota,
los acordes de acordeón..
Trabajando en la cosecha
del maní, con la familia,
la polka en la tardecita
parecía una oración..

2

Y levantaba por el aire
melodías
como negras golondrinas
que escaparan del terrón..
Y la cosecha para toda la familia
era diversión..

Recopilada por A. Rodríguez
para Enrique Rodríguez Viera,
historiando al personaje de «El Nango»

Texto: Washington Benavides
(Montevideo, diciembre de 1999)

Música atribuida a Agustín Cáceres

OJO MÁGICO

Ojo mágico al mundo
se abría la ventana
/ la escuela de mi madre
tan lejana /
y más lejos arriba
allá cerca del cielo
el Fuerte el Parador..

Bajando –arroyo y piedras–
y marcos de frontera
el Chuy tan bullangero
dulzón multicolor...

Más allá más allá
recuerdo en los veranos
en taxi del barbero

Visitación Moreno
o en el Pássaro Azul

los viajes polvorientos
a la Barra

Demonios da Garoa
y caña blanca

Iracema lloró alas de mariposa azul
Calor luz y calor.

La barra de aquel tiempo
Unos ranchos de adobe
/ barro y paja / resistiendo
los vientos bajo el sol.

Demonios da Garoa
y caña blanca
Iracema lloró alas de mariposa azul
Calor luz y calor.
meu amor

SHOTIS DE PIE CAMBIADO

Salí de Carumbé
con mi acordeón
y vine a Campamento
a la reunión,
gente de la frontera
y de por aquí,
hubo carrera y baile
en lo del Senón.

El desafío fue
con el «Pipoca»,
se juntó mucha gente
en el almacén,

entre polcas y cañas,
convidamos,
para bailar un shotis,
¡había que ver!

Vinieron tres gurías
de Pintado,
y de Sequeira en carro,
se vino Abel,
en la puerta del baile,
el «Correntino»,
pedía una propina,
propina para él.

Voltei para Carumbé,
no meu cavalo,
dexeí a Campamento
con saudade,
a gente da fronteira
ficou dançando,
shotis de pé cambiado,
ibarbaridade!

Texto: Elder Silva

Música: Enrique Rodríguez Viera

UNA POLQUEIRA

«Tá gritando 'o quero, quero'
eu vo ve quem é que veim
era meu amigo «Faca»
que veim a mi improvisá»

Oia boi que tá no trigo,
oia a cobra que te pica,
o dia que no te beijo
não posso comer canyica.

Señorita quírame
no haga caso de la vieja
yo soy un pobre poeta
de pueblito Lavalleja.

Cuando vine pa' este baile
traje los tres elementos:
el cuajo, la tripa gorda
y «los chinchulín» en los tientos.

Lá atrás da aquela cerca
pasa boi, pasa boiada,
tamein pasa meu violao
pra' toda esta rapaziada.

De Salto a Montevideo
quedan ciento veinte leguas,
tal vez doscientas o más
si uno trae el alma en pena.

Tenés el tranco del pavo
y el andar de la guinea,
tenés la boca más negra
que caño de chimenea.

Esta polca nao é polca,
esta polca é uma polqueira,
esta polca foi tocada
lá no povo de Siqueira.

Más que polca una polqueira,
esta polca es cantada
en la urgencia de las bocas
de la toda la gurisada.

Esta polca no es polca
y tuve el gusto de tocarla
igual que a una nueva novia,
despacio pa' no asustarla.

Esta polca se despide
agradeciendo su presencia,
esta polca se florea
para que baile la audiencia.

Esta polca nao é polca
esta polca é uma polqueira,
esta polca foi tocada
lá no povo de Siqueira.

Esta polca es para
los amigos de larga distancia
que son los que están bien lejos...
y para los amigos de corta distancia,
que están aquí.

Punto.

Recopilación y adaptación:
Elder Silva-Enrique Rodríguez Viera

LA SEMILLA

Tienes que tomar conciencia,
Latinoamericano,
Que nos va a llevar el viento
Si no nos sentimos árbol...

Árbol de fuertes raíces
Que aguantará el huracán
Y las uñas de los tigres,
Que en su tronco afilarán, Bembé,

Árbol de trenzadas razas
Todo lo resistirá...

Tienes que tomar conciencia,
Latinoamericano,
Que anda el tiburón furioso
Por pescar a tus hermanos...

Por eso abre bien los ojos
Y ten dispuesto el arpón,
Que si tú cuidas por mí,
Yo vigilaré por vos, Bembé,

Cuando yo duerma, tú cuidas,
Con un solo corazón...

Tienes que tomar conciencia,
Latinoamericano,
Que la casa grande es nuestra,
Que nosotros somos amos...

Que no te compren la casa
Y con la casa el pensar,
Para disfrazarte luego,
Para te fotografiar, Bembé,

De indio o de gaucho-look,
Cabeza de carnaval...

Tienes que tomar conciencia,
Latinoamericano,

Que poniendo hombro con hombro,
Montaña con el llano...

Sólo así seremos fuertes,
Y así podrán descansar
Las semillas de Bolívar
Que sufren la iniquidad,

Las de Artigas, Tiradentes,
Que se cansan de esperar...

Tienes que tomar conciencia,
Latinoamericano,
Que nos va a llevar el viento
Si no nos sentimos árbol...

Árbol de fuertes raíces
Que aguantará el huracán
Y las uñas de los tigres,
Que en su tronco afilarán, Bembé,

Árbol de trenzadas razas
Todo lo resistirá...

Métele semilla a la maraca,
Pa' que suene
Chá, cu chá, chá cu chá...

Métele carbón a la cabeza.
Pa' que piense,
Chacuchá, curucuchá, cuchá...

Métele semilla a la cabeza,
Pa' que piense
Chá, cu chá, chá cu chá...

Métele carbón a la cabeza.
Pa' que piense,
Chacuchá, curucuchá, cuchá...

Métele semilla a la cabeza,
Pa' que piense
Chá, cu chá, chá cu chá...

Métele semilla a la maraca,
Pa' que suene
Chacuchá, curucuchá, cuchá...

Métele carbón a la cabeza.
Pa' que piense,
Cha cu chá, chá cu chá...

Tienes que tomar conciencia,
Latinoamericano,
Que nos va a llevar el viento
Si no nos sentimos árbol,

Semillas de Artigas,
Bolívar, Tiradentes.

Texto:
Washington Benavides
Música: D.R.
Adaptación:
W. Benavides-E. Rodríguez Viera

SE ME ACABÓ LA CANCIÓN

Cada vez que se arranca una flor
que hay un gran vencedor
que se cierra un portal
Cada vez que se premia el valor
retrocede el amor
algunos metros atrás, algunos metros atrás.

Cada vez que una torre se alzó
un terremoto tiró
otra torre anterior
Donde hay niños que dan la lección
del rumor del cañón
del olor del dolor, del olor del dolor.

No es tan grave
Se me ha acabado el dolor, no es tan grave
Se me acabó la voz de tanto anunciarlo
Se me acabó la canción, de tanto cantarla

Cuanto más luz, más tinieblas habrá
cuanta más falsa paz
más presiento el final.
Y temo estar sin camino que andar
por ceder el poder
a los locos de atar, a los locos de atar.

Pero los locos son gente de bien
que por fuera satén
y por dentro león
Que se divierten haciendo fronteras
con sus negras tijeras
por jugar al poder, por jugar al poder.

No es tan grave
Se me ha acabado el dolor, no es tan grave
Se me acabó la voz de tanto anunciarlo
Se me acabó la canción, de tanto cantarla

No es tan grave
Se me ha acabado el dolor, no es tan grave
Se me acabó la voz de tanto anunciarlo
Se me acabó la canción,

Y algo comienza, y algo comienza.

Texto y música: Francis Cabrel
Traducción: Luis Gómez Escolar

EL INSTRUMENTO

conocerse claro está
que necesita su tiempo
con años que albañilean
y años de derrumbamiento

pero cuando todo es potro
mujer baile vino viento
y la carne nos sostiene
tanto o más que el hondo hueso

qué vas a andar preguntando
si te das por lo derecho
y es tu voz la que te dice
si la promesa es lo cierto

y de pronto se volaron
la mujer el vino el fuego
que sostenía las carnes
el temple del instrumento
y en un cantor de boliche
me conocí en el ejemplo

ya perdí mi compañera
desátame de este enredo.

Texto: Washington Benavides
Música: Eduardo Damauchans